

La generación del 98

1. La época
 2. Características
 3. Teatro de la generación del 98
 4. El teatro de Valle-Inclán. Luces de Bohemia
-

1. La época.

En 1898 la derrota de España frente a Estados Unidos la obligó a firmar el Tratado de París. Por este tratado perdió sus últimas posesiones ultramarinas (Cuba, Filipinas y Guam) y se desató un auténtico colapso en el que la derrota ante Estados Unidos fue interpretada como un síntoma definitivo de los males que aquejaban al país.

Esta desastrosa visión del país había surgido con anterioridad y recurría a metáforas para definir España como una nación enferma. Sin embargo, después del desastre del 98 se planteó la necesidad de impulsar un movimiento modernizador.

La “enfermedad” del país se caracterizaba por:

- **Retraso económico.** La industrialización había sido tardía y muy localizada, por lo que el España seguía siendo sobre todo un país agrario. Los caciques se oponían a la industrialización porque creaba una burguesía poderosa que amenazaba su poder.
- **Retraso educativo.** La tasa de analfabetismo era muy superior a la media europea. En una sociedad agraria prácticamente de supervivencia la cultura no era una prioridad. Además esta situación de incultura favorecía el inmovilismo social y perpetuaba el caciquismo.
- **Agotamiento político.** El sistema implantado por la Restauración, basado en la alternancia de partidos, era incapaz de resolver los problemas y se apoyaba en una oligarquía caciquil que manipulaba los resultados electorales a conveniencia. La prioridad no era la nación sino el poder personal.

El regeneracionismo pretendió modernizar el país mediante el desarrollo económico y la educación. La creación, en 1876 de la Institución Libre de Enseñanza (defendía la libertad de cátedra y se negaba a ajustarse a los dogmas oficiales) fue en ese sentido precursora del movimiento regeneracionista, mientras que lemas políticos como “educación y despensa” de Joaquín Costa reflejan la importancia de la educación y el desarrollo. Las tesis regeneracionistas se encontraron con varios problemas:

- **Resistencia conservadora.** La Iglesia, las élites económicas y el ejército se opusieron frontalmente a cualquier cambio que cuestionara su superioridad social y política.
- **Conflictividad obrera.** Las organizaciones obreras, influidas por el Marxismo y el anarquismo presionaron al gobierno con huelgas y disturbios que acentuaron la sensación de debilidad de la clase política.
- **Auge de los nacionalismos.** Los nacionalismos periféricos se vieron favorecidos por la crisis para incrementar sus apoyos sociales (en 1895 se funda el Partido Nacionalista Vasco, y en 1901 la Liga Regionalista de Cataluña).

La reflexión tras el desastre inspiró un sentimiento trágico ante una nación sin rumbo que derivó en la exaltación de aspectos genuinamente españoles. La personificación en Don Quijote del idealismo y de las contradicciones del pueblo español, o las evocaciones paisajísticas de Castilla expresan una angustia que generó el anhelo de acercar España a Europa.

2. Características.

Azorín fue el primero en emplear la etiqueta generación del 98 para referirse a un grupo de autores que compartían inquietudes y actitudes de protesta, además de una profunda preocupación por España. Los tres autores eran él mismo, Ramiro de Maeztu y Pío Baroja, y en 1901 firmaron un manifiesto denunciando la situación de España. Además se unieron intelectuales como Miguel de Unamuno, Antonio Machado o Ramón-María del Valle-Inclán.

Algunos de estos autores declinaban su pertenencia a la denominada “generación del 98”, sin embargo, ya el poeta Pedro Salinas, aplicó los criterios de Petersen para definir una generación:

- **Nacimiento en años muy poco distantes.** El mayor era Unamuno (1864) y el más joven Machado (1875)
- **La formación.** Todos fueron autodidactas y forjaron su pensamiento sobre todo a base de lecturas.
- **Relaciones personales.** Todos frecuentaron las mismas tertulias y colaboraron en los mismos periódicos y revistas.
- **Experiencia vivida en torno a un acontecimiento.** La pérdida del imperio colonial.
- **Presencia de un guía intelectual.** Salinas propone a Nietzsche.
- **Un lenguaje generacional.** Salinas identifica de manera genérica la forma de expresarse de la generación del 98 con el lenguaje modernista (simbolismo y parnasianismo). Defendían una marcada voluntad antirretórica no reñida con la elegancia en la expresión, aunque esta característica no se cumple en todos los casos, como sucede en Valle-Inclán.
- **Anquilosamiento de la generación anterior.** Los escritores del 98 reaccionan contra los escritores realistas y naturalistas de la segunda mitad del s. XIX.

Además en todos ellos podemos apreciar:

- **Preocupación** por el problema de España
- **Combaten la restauración** desde ideologías antiburguesas (socialismo e incluso anarquismo)
- Claman por la **uropeización y modernización del país**, denunciando su atraso, la falta de rumbo político, el caciquismo, la opresión del pueblo...
- **Ensayo moderno.** Aportaban innovaciones a todos los géneros literarios, especialmente al ensayo, que se convirtió en la vía principal de expresar ideas.

3. El teatro de la Generación del 98

La renovación que triunfaba en la narrativa y en la lírica y que pretendía huir del realismo de la etapa anterior no llegaba al teatro, en el que aún perduran las representaciones de tendencia realista y con estética y trasfondo romántico. Esto era porque en el teatro es necesario una empresa que financie la representación, asumiendo el riesgo de ganar o perder dinero. El montaje teatral es costoso, y esto lo han de pagar los espectadores, que son quienes determinan el éxito o fracaso de una obra. Por esta razón las novedades artísticas llegan con más dificultad al teatro, pues sólo una minoría más cultivada (insuficiente para costear el espectáculo) muestra interés por renovaciones escénicas.

Con esta perspectiva diferenciamos dos corrientes dramáticas: la comercial (con el único objetivo de entretener al público) y la renovadora, que contaba con muchos menos seguidores.

Teatro comercial.

Se pueden distinguir tres corrientes:

- **Comedia burguesa** o comedia de salón. Diálogos y decorados realistas. Contiene un débil crítica contra las costumbres y creencias de la clase alta de la época. Su autor más representativo es **Jacinto Benavente**.
-
- **Teatro poético en verso**. De tema histórico o fantástico exalta los valores nobiliarios y los mitos nacionales (el Cid, el Imperio Español...), mirando al pasado con nostalgia. Son representantes de este tipo de teatro Eduardo Marquina y Francisco Villaespesa.
-
- **Teatro cómico**. Se basa en la representación de costumbres y tipos populares a modo de los entremeses y los sainetes. Los autores más representativos son los hermanos Álvarez Quintero, Carlos Arniches y Pedro Muñoz Seca.

Teatro renovador.

Fueron varios los intentos de renovación teatral, los primeros protagonizados por Unamuno, Azorín y Valle-Inclán, Nunca gozaron de gran aceptación popular, pero sus propuestas influyeron notablemente en el teatro posterior.

El teatro de **Unamuno** está influido por **sus temas habituales** (la verdad, Dios, el sentido de la vida...) y por las **tendencias europeas** que propugnaban un teatro de dramatismo esencial, alejado de toda la parafernalia de etapas anteriores. Se basa en la **eliminación de todo lo accesorio** (vestuario, decorados, personajes secundarios, etc.) para que la palabra recupere su valor en la obra. La acción es muy escasa y queda dominada por el **conflicto interior de los personajes**. Su obra no fue del agrado del público porque tendían a un teatro más lúdico y menos profundo. Sus principales obras dramáticas son *Fedra*, *El pasado que vuelve* y *La venda*.

José Martínez Ruíz, Azorín. Su innovación radica en la huida del realismo, usando lo simbólico, lo onírico y lo maravilloso. Sus temas son la felicidad, el tiempo y la muerte. Daba gran importancia a los diálogos, que son los que caracterizaban a los personajes y a la iluminación que debía realzar los aspectos irreales de sus obras. Sus obras dramáticas más importantes fueron *Angelita*, cuyo tema principal es la obsesión por el tiempo y *Lo invisible*, que refleja la angustia ante la muerte.

Sin embargo el autor que más contribuyó a la renovación del teatro fue **Valle-Inclán**

4. El teatro de Valle-Inclán. Luces de bohemia.

Se pueden diferenciar cuatro etapas en la evolución de su obra dramática.

Teatro poético. Es su primera época y en ella aborda temas realistas. Es refinado hasta rozar lo ridículo y cercano al estilo modernista de la época. Obras de esta época son *El Marqués de Bradomín* o *El yermo de las Almas*.

Teatro de ambiente rural y mítico. Representado por la trilogía de *Las Comedias Bárbaras* (1907-1922). Ambientadas en un Galicia rural y mítica trata los temas de la lujuria, violencia, libertinaje, arbitrariedad del poderoso y antiheroísmo. Su personaje principal es Juan Manuel de Montenegro, con grandes virtudes y grandes defectos. Sus hijos, en cambio, encarnan la brutalidad y la degeneración de la casta; no heredan más que los vicios y sus actos están dominados por la avaricia, el sacrilegio, la locura y el crimen. Asesinan a su padre y saquean la casa de su madre a su muerte. con *Divinas palabras* (1920) se anticipa ya al teatro del **esperpento** (que veremos más adelante).

Las farsas. Para ridiculizar personajes y situaciones Valle-Inclán crea la farsa, que supone un paso más en la evolución hacia el **esperpento** por cuanto tiene de antirrealista y de situaciones caricaturescas y extravagantes. Componen esta etapa la trilogía *Tablado de Marionetas para Educación de Príncipes* y también *La Marquesa Rosalinda*.

El esperpento. Supone la máxima aportación del Valle-Inclán al teatro. Es la deformación de personajes, ambientes y situaciones de modo que se destruye la realidad transformando su imagen aparente para mostrarla tal y como es y presentándola como cosa extravagante o ridícula ("Los políticos mienten por poder, los artistas mentimos para decir la verdad" Andy y Larry Wachowsky. *V de Vendetta*). A través de este nuevo género realiza una crítica incisiva a la sociedad y a la etapa histórica que estaba viviendo. Así expresa Valle-Inclán su visión dramática del mundo, y especialmente la degradación política y cultural de España a principios del s. XX. Con el dolor que produce el desengaño, hace decir a Max Estrella: "España es una deformación grotesca de la civilización europea". Cuando ya no quedan héroes ni ideales, los personajes se convierten en fanticos. Las principales obras son *Luces de Bohemia* y la trilogía Martes de Carnaval.

Luces de Bohemia. Es una de las obras teatrales más importantes del s. XX. Se compone de quince escenas. Las doce primeras se desarrollan en una sola noche durante la cual Max Estrella (ciego, "hiperbólico andaluz, poeta de odas y madrigales"), condenado a pasar hambre por haber perdido su mísero trabajo en un periódico, recorre las calles de Madrid junto a su cobarde y embaucador acompañante don Latino de Hispalis. Los variados lugares que salen a escena muestran un abanico de niveles socioculturales: la burocracia, la bohemia literaria, la política, el mundo del comercio, la prostitución o la población marginal. La noche termina con la agonía y muerte de Max, momento que aprovecha don Latino para robarle un décimo de lotería que resulta premiado al día siguiente.

Las escenas 13 y 14 se centran en el velatorio y entierro de Max, y la 15 transcurre en la taberna de Pica Lagartos, donde don Latino se gasta el beneficio del décimo robado, mientras la mujer y la hija de Max, ante la terrible penuria económica que las aguarda, deciden suicidarse.

El viaje nocturno de los dos personajes muestra una España corrupta y mediocre donde apenas queda nada de las brillantes luces de la bohemia, cuando el arte y el valor eran auténticos y no se vendía a intereses oportunistas. De todos los personajes sólo el anarquista catalán conserva la dignidad del héroe clásico. El mismo Max traiciona sus ideales aceptando el dinero que le da el ministro, gastándoselo en una cena y despreocupándose de su mujer y su hija.

Detrás de los **personajes** de *Luces de Bohemia* se esconden personas reales. Max está inspirado en el poeta Alejandro Sawa; Zaratustra (alusión a Nietzsche) es el librero Pueyo; don Gay Peregrino es el escritor Ciro Bayo; el ministro de la Gobernación es el ministro de Educación Julio Borrell ... Otros personajes se nombran abiertamente, como Rubén Darío y algún otro poeta modernista.

El **lenguaje** es vivísimo, de gran imaginación e ingenio verbal. Hay una gran variedad de registros, desde el uso culto y literario al coloquial e incluso vulgar. En general cada personaje habla con arreglo a su condición sociocultural, pero no siempre. Por ejemplo, el preso y la madre del niño muerto, a los que el espectador supone emisores no cultos, se expresan con un lenguaje lírico que los aproxima a la grandeza del drama griego. Al mismo tiempo, otros más instruidos utilizan la expresión espontánea del habla sainetera y desgarrada. A menudo Valle-Inclán ridiculiza a los personajes representativos de los estamentos más cultos haciéndoles hablar con un lenguaje grandilocuente y pedante. Por otra parte, los personajes populares utilizan una verborrea pretendidamente culta con intención paródica, para ridiculizar las instituciones. Parodia, caricaturización e irreverencia convierten a los personajes en títeres propios de la imaginaria del esperpento.

De mención especial son las novedosas y literarias **acotaciones** del autor, con las que caracteriza subjetivamente personajes y ambientes.